

J. A. PASTOR: COMPARECENCIA **LEHENDAKARI MEDIDAS ECONÓMICAS**

(27 DE MAYO DE 2010)

Señorías:

Quiero comenzar mi intervención agradeciendo la comparecencia del Lehendakari en este Parlamento, para hablar de lo que realmente interesa y preocupa al país y al conjunto de la sociedad vasca.

Una comparecencia ya anunciada por el Gobierno Vasco, desde que se conocieron las medidas de ajuste anunciadas por el presidente del Gobierno de España, aunque posteriormente otros grupos, a toro pasado, hayan querido atribuirse la iniciativa.

No es, por cierto, la primera vez que el Lehendakari comparece en esta Cámara para hablar de la racionalización del gasto público, que permita mantener un Estado de bienestar más sostenible.

Lo hizo, por ejemplo, el 28 de enero del presente año, ante la Diputación Permanente, cuando explicó con bastante detalle el significado del nuevo contrato social entre vascos para construir una Euskadi de ciudadanos libres, solidaria, sostenible y competitiva.

Y cuando aludió a mayores concreciones de este modelo de corresponsabilidad en servicios tan esenciales como la Sanidad Pública. Aunque algunos estuvieron algo despistados en esa comparecencia, y pensando en sus

cosas, porque se limitaron a hablar de algo que apasiona tanto a la sociedad vasca, como son las “truchas españolas”.

Y ahora comparece para explicar las medidas de ajuste económico que el Gobierno Vasco tiene intención de aplicar en Euskadi, para dar respuesta a una situación excepcional, como la que se está viviendo en todos y cada uno de los países de Europa.

Y lo hace con espíritu de solidaridad, con la coherencia que ha mantenido desde el principio mismo de su mandato y con la misma voluntad de llegar a acuerdos con todo el entramado institucional de Euskadi.

Con espíritu de solidaridad, porque parte de la conciencia de que Euskadi no es una isla, inmune a lo que ocurre en el resto del mundo, sino una realidad integrada en España y en el resto de Europa.

En coherencia, además, con lo que ha venido haciendo un Gobierno que, desde el minuto uno de su mandato, se caracterizó por decir la verdad al país, confirmando lo que el Gobierno anterior negaba: que estábamos en recesión y que era absolutamente necesario llevar a cabo políticas de austeridad y de ahorro.

Políticas de racionalización y reorientación del gasto público, para destinar los recursos allí donde son necesarios, de acuerdo con un orden de prioridades: lucha contra la crisis económica, aumento del gasto social, ayudas a las empresas y a la creación de empleo y

reformas en la educación y la Sanidad, como las que se están impulsando desde el actual Gobierno.

Y, en tercer lugar, como decía, con voluntad de llegar a acuerdos. Y, en este sentido, cabe recordar que esta comparecencia se produce tras la reunión que el Lehendakari ha mantenido con los Diputados Generales y el máximo representante de EUEDEL, para estudiar una actuación conjunta y coordinada que dé respuesta a los problemas derivados de la situación actual.

Algo que evidencia el afán del Lehendakari de trabajar en colaboración con todas las instituciones vascas, en beneficio del país y del conjunto de la sociedad vasca y en línea con lo que ha sido su actuación, y la de los socialistas vascos, desde el inicio mismo de la legislatura.

Y por eso, entre otras cosas, tenemos hoy los Presupuestos con menos rechazo de esta Cámara en los últimos diez años.

De las explicaciones ofrecidas por el Lehendakari, podemos deducir que las medidas que se van a tomar en el futuro van a seguir la senda de las que se han ido tomando hasta la fecha.

Y se van a poner en práctica, de acuerdo con las especificidades, los instrumentos y los mecanismos de relación con el estado de nuestro autogobierno. Y de acuerdo también con nuestras propias necesidades.

Este Gobierno está entrenado en lidiar desde el primer momento con situaciones difíciles, llamando a las cosas

por su nombre. Por eso mismo, las exigencias de las actuales circunstancias no nos cogen con el paso cambiado.

Las abordaremos con el mismo espíritu de superación con que abordamos los problemas heredados de anteriores Gobiernos. Y demostrando, al mismo tiempo, como lo estamos demostrando, que, con sentido común, voluntad de progreso y visión de país, se puede hacer más con menos recursos.

Porque a este Gobierno la crisis no le hace olvidarse de su hoja de ruta en materia de políticas sociales. Ayer mismo, por ceñirme a un ejemplo concreto y reciente, aprobaba el decreto de la Renta de Garantía de Ingresos, que se ampliará a nuevos colectivos, como divorciados que vuelvan al domicilio paterno y desahuciados por no poder hacer frente a una hipoteca.

Y que afina los mecanismos para que estas prestaciones quedan condicionadas a la búsqueda activa de empleo, a través de los convenios de inclusión.

Los socialistas vascos entendemos son correctas, y respaldamos, las medidas que el Lehendakari nos ha anunciado. Y, además, proporcionadas a la situación que estamos viviendo.

Una situación considerada de emergencia, no sólo en España, sino en toda Europa. Una situación, por tanto, que obliga a tomar medidas dolorosas, pero necesarias, para salvaguardar el Estado de bienestar y atender necesidades sociales prioritarias, como son, en estos momentos, las

ayudas a las personas que se han quedado sin empleo como consecuencia de la crisis económica.

Tal vez con otro Gobierno podríamos seguir diciendo que lo que ocurre en España no tiene nada que ver con nosotros. Pero, afortunadamente, tenemos un Gobierno diferente, que sabe que el nacionalismo económico no es buena receta para salir de la crisis.

Y que sabe que, para abordar correctamente esta cuestión, hay que trascender los debates localistas y levantar el vuelo para ver lo que está ocurriendo a nuestro alrededor.

Y, aunque nos duelan, y a los socialistas nos duelen, las medidas de ajuste adoptadas son absolutamente necesarias y prioritarias, dados los ataques especulativos de que ha sido objeto la deuda pública española y, a partir de España, toda la zona euro.

Porque éste no es un problema que haya creado el Gobierno de España. Es un problema que han creado los mismos que provocaron la crisis financiera que afecta a todo el mundo y que pidieron y obtuvieron ingentes ayudas públicas de los Estados, hasta incluso provocar su asfixia económica.

Y son éstos mismos poderes especulativos los que ahora ponen en cuestión la solvencia de esos mismos Estados que ellos contribuyeron a endeudar, España entre ellos.

Y lo hacen, además, en nuestro caso, en el momento en que las ayudas públicas puestas en marcha por el Gobierno para estimular la economía (por ejemplo, para salvar el

sector del automóvil) están produciendo efectos claramente positivos, que nos situaban ya en los umbrales de la recuperación.

Y ha sido esta situación la que ha obligado a la Unión Europea a apretar las clavijas y a crear un fondo de estabilización del euro, por importe de 750.000 millones de euros. Un fondo creado para luchar contra la especulación financiera y que exige como contrapartida a todos los Estados (a todos, no sólo a España) la adopción de medidas contra un déficit que se había disparado.

Y estas medidas se están adoptando, o se van a adoptar, en Francia y en Italia, en el Reino Unido y en Portugal y en Grecia... En todas partes. Y para saber de qué estamos hablando, y situar las cosas en su justa medida, habrá que recordar, a título de sencillo ejemplo, que el nuevo Gobierno conservador del Reino Unido se propone prescindir de 300.000 funcionarios. Que no es precisamente lo que plantea el Gobierno de España.

Porque, para seguir siendo justos, las medidas que anunció el presidente Rodríguez Zapatero representa el 1,5 % del total del gasto social, cuando este mismo gasto se ha incrementado desde el año 2004 en un 50 %. Un dato que es revelador de las señas de identidad de un partido y de un Gobierno, que siguen siendo el partido y el Gobierno de las políticas sociales.

Que tienen bien trazada y bien consolidada su política social. Y que, por eso mismo, si se ve obligado a hacer un alto en el camino, lo hace para salvaguardar las cuentas públicas y plantear nuevos avances sociales para el futuro.

Y no se olvida, además, de trabajar por un reparto equitativo de los sacrificios, para que sean quienes más tienen los que más paguen. Y, en este sentido, conviene recordar el compromiso del Presidente para crear un impuesto a las personas de más alta capacidad económica.

Y, en cualquier caso, el Gobierno que ha hecho el mayor esfuerzo que se recuerda para revalorizar las pensiones, el que ha puesto en pie el sistema de atención a la dependencia, el que ha creado y extendido derechos sociales como lo ha hecho el que preside Rodríguez Zapatero, tiene autoridad moral y credibilidad para reclamar sacrificios cuando el país atraviesa una situación difícil.

Señorías:

Momentos difíciles como los que estamos viviendo son los que retratan la verdadera altura de los representantes políticos. Y los socialistas queremos trabajar y vamos a trabajar con el Gobierno Vasco para unir al país y dar tranquilidad a la gente.

No es el momento de aprovecharnos de los problemas económicos que padecemos para hacer partidismo de vía estrecha, sino el de dar respuestas conjuntas desde la política a las inquietudes y preocupaciones de los ciudadanos.

No es el momento de hacer de la actual situación un motivo para escenificar rifirrafes partidistas nada edificantes desde las instituciones. Es el momento de que

el país vea a sus representantes unidos para enfrentarse con decisión a la crisis.

No es el momento de la demagogia, del “sálvese quien pueda” o de la invención de enemigos externos o de hablar de cigarras españolas y hormigas vascas. Es el momento de enfrentarnos a nuestros problemas con rigor y con todos los recursos e instrumentos que nos ofrece nuestro marco de autogobierno, que son muchos.

Ni es tampoco el momento de promover discordias ni agravios comparativos entre Gobierno Vasco, Diputaciones y Ayuntamientos. Es el momento de que las instituciones vascas trabajen, codo con codo, por el futuro de Euskadi y por el progreso de la sociedad vasca.

No es, en definitiva, el momento hablar de lo tuyo o de lo mío. Es el momento hablar de lo nuestro, de lo que responde a la preocupación compartida de todos y cada uno de los ciudadanos de Euskadi. Es el momento del verdadero patriotismo vasco y de que se escuche, alta y clara, la voz del país.

Y los socialistas vascos vamos a trabajar y a dejarnos la piel, en defensa de todos estos objetivos comunes.

Nada más. Muchas gracias.